

Regeneración

Periodico Revolucionario

LOS ANGELES, CAL., SABADO 14 de Octubre de 1916

NUMERO 246.

Despecho

La confesión de Richard H. Cole, que apareció en el número pasado de **REGENERACION**, ha producido el efecto de un chorro de luz cayendo sobre las tinieblas que envolvían las circunstancias que hubo para que Woodrow Wilson, el instrumento de los bandidos de Wall Street, se decidiera a proteger a Venustiano Carranza reconociendo su gobiernillo. El misterio ha desaparecido, y ahí tenemos a Carranza, en camisa, expuesto a la vergüenza pública, ya que no a la propia porque no la conoce.

Pero si Carranza no tiene vergüenza, si siente despecho, y ahora está empeñado en demostrar que la confesión de Cole es una mentira haciendo uso él, Carranza, de la mentira.

Su amigo, John Lind, ha sido el encargado de poner la hoja de parra sobre las desnudeces del "Primer Jefe"; pero la comisión fué desempeñada con tanta torpeza, que la hoja de parra cayó al suelo . . . y ahí tenéis otra vez a don Venustiano en paños menores.

Oigamos al "Times" del día primero de este mes: " . . . el hecho de que la declaración de la política que Carranza se obligó a seguir como golero, fué redactada en Washington sin su conocimiento, autorizada por Wilson, y pasó por varias manos hasta que por fin fué enviada a Carranza para que la firmara. . . . continúa siendo un asunto de especial interés en la discusión de los problemas nacionales."

Sigue diciendo el "Times", que un reportero entrevistó a John Lind en Saint Paul, sobre la ingerencia que hubiera tenido Cole en el reconocimiento otorgado por Wilson a Carranza, y que Lind, furioso, aseguró que no había conocido a ningún individuo con el nombre Cole, conectado con los asuntos mexicanos. A esto, Cole replica: "Varias veces estuve con Mr. Lind en la época en que se trataba del reconocimiento de Carranza por el Presidente. John Lind fué uno de los que ayudaron a escribir la declaración que después firmó Carranza. El trabajó en la redacción de dicho documento durante varios días. Los individuos que redactamos el documento fuimos: Mr. Lind; Richard L. Metcalfe, que debe ser considerado como el brazo derecho de William Jennings Bryan; el ex-gobernador Folk, que fué agente especial de Wilson en México; Charles Douglas, abogado principal de Carranza en Washington; Henry Allen Tupper, del Peace Forum, y yo.

"Yo me encontré en todas las conferencias que durante un año fueron celebradas en Washington para obtener el reconocimiento de Carranza, y por lo mismo, sé todo lo que ocurrió.

"Una vez que el reconocimiento fué logrado, fui a Piedras Negras con el propósito de encontrar allí al general Carranza; pero llegué primero que él y me detuve en Eagle Pass, del lado americano de la línea internacional. Tomé alojamiento en el Eagle Hotel, y cuando llegué a él, ya estaba allí alojado John Lind.

"John Lind y yo tuvimos que esperar tres días a que Carranza llegara. Lind y yo hicimos incursiones a México con el fin de cazar y pescar. Después de la llegada del general Carranza, Mr. Lind lo visitó dos días volviendo-

se en seguida al Norte. Yo creo que Mr. Lind se acordará de mí, con sólo que haga un pequeño esfuerzo de memoria.

"He sabido que John Lind es dueño de una concesión para la explotación de aceite en Tampico, y que su hijo se encuentra allí en la actualidad.

"Cuando estuvimos en Piedras Negras en Noviembre último con el propósito de ver al general Carranza, obtuvimos la fotografía de un grupo, fotografía que habla por sí misma, pues que en el grupo aparecemos: John Lind, representante personal del Presidente Wilson en México; John Silliman, representante de los Estados Unidos ante Carranza; Jesús Acuña, Ministro de Relaciones Exteriores en el Gabinete de Carranza; J. W. Belt, Secretario de Mr. Silliman; el señor Arredondo, Embajador de Carranza en Washington, y yo."

El "Times" reproduce una fotografía en la que figuran los mencionados personajes, probando de esa manera que Lind conoce a Cole; pero lo que demuestra que Lind no sólo conocía a Cole, sino que estaba de acuerdo con él en los trabajos que dieron como resultado el reconocimiento de Venustiano Carranza, es una carta, cuyo facsímil publica el mismo "Times". La carta está firmada por Lind y dirigida a Cole. Dice así: "Septiembre 2 de 1915.—Querido Mr. Cole:—Gracias por su amable e interesante carta. Usted se refiere a "Secy," y a "Sety. L." Entiendo que se

refiere usted a personas distintas. Estoy asombrado, pero no sorprendido, de lo que se ha encontrado en la Embajada. A veces se han dicho y hecho cosas en el Departamento, que no tienen otra explicación que el prejuicio existente contra el gobierno de Carranza.

"Es muy difícil jugar contra una baraja compuesta; pero si Carranza no pierde su serenidad y sus amigos son discretos y cooperan para conseguir lo que se necesita, todos los obstáculos serán vencidos."

En estas líneas de la carta de Lind a Cole, se ve que Carranza sería reconocido, a pesar de la oposición que contra él había en ciertos círculos de Washington, si no se hacía el escrupuloso y aceptaba todo lo que le impusiera el gobierno americano. Como hemos visto, Carranza aceptó todas las humillaciones, y por eso fué reconocido.

He ahí a Carranza, el patriota, exhibido como traidor, como un individuo que vende el porvenir de todo un pueblo por la mezquina satisfacción, mejor dicho, por la criminal satisfacción de sentirse jefe, porque todo el que aspira a ser jefe, caudillo, gobernante o como quiera llamarse al individuo que está sobre los demás, es un criminal.

El ser humano debe ser libre. El que aspira a tener un individuo que le imponga reglas, no puede llamarse ser humano, sino cabeza de ganado, y todavía es más bajo que una res o un borrego, porque siquiera esos pobres animales no se imponen voluntariamente un pastor.

RICARDO FLORES MAGON.

Conspirando.

La Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano ha tenido siempre el privilegio de atraerse odios, calumnias, insultos, persecuciones, como que ella labora sin descanso y sin miedo, sin desmayos, sin retroceder, con entusiasmo y con fe.

La actividad de esta Junta, y la importancia y la trascendencia de su actividad maravillaría a todos, si fueran conocidas las circunstancias, en que ella trabaja, circunstancias de extrema miseria, de constante zozobra, de inabarcable persecución y falta de salud.

Sin la actividad, la constancia, el valor y la honradez de esta Junta, todavía estaría gimiendo el pueblo mexicano bajo la bota de Porfirio Díaz, porque ¿quién inflamó la rebeldía en los pechos mexicanos, si no la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano? Y el radicalismo cada vez más acentuado de la Revolución Mexicana, ¿a quién se le debe, si no a la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano?

Sin embargo, esta verdad es negada por muchos que se dan a sí mismos el título de revolucionarios. Estos dicen que la Junta no tiene ninguna influencia en los asuntos revolucionarios de México porque los miembros de ella no andan a salto de mata, con el fusil al hombro, en los campos mexicanos Pero si los "amigos" opinan de esa manera, muy distinta es la opinión de los enemigos, de los que militan en el campo contrario, de los que tienen interés en que no acabe de desplomarse el sistema ca-

pitalista. Los enemigos sí creen que es importante el trabajo de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, y a esa creencia se debe que la Junta sea constantemente hostilizada por la alcahueta de los capitalistas: la señora Autoridad.

Los enemigos saben que sin la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano y sin los abnegados miembros de este Partido Anarquista, en México reinaría la paz, la paz burguesa, la paz basada en la Ley y el Orden, la paz cimentada en la sumisión del pobre por la fuerza brutal del rico, y por eso se persigue a la Junta. Si los trabajos de esta Junta no tuvieran ninguna influencia en los asuntos mexicanos, se la dejaría en paz, no se la molestaría, como nadie se preocupa por que un perro le ladre a la Luna.

Estas reflexiones nos las sugiere la declaración hecha por el licenciado Luis Cabrera, jefe de comisión mexicana en las conferencias que comenzaron a celebrarse en New London, y que han continuado en Atlantic City, entre representantes de Carranza y de Wilson, para arreglar las diferencias existentes entre México y los Estados Unidos.

En el diario de la ciudad de México, "El Pueblo", de fecha 27 de Septiembre último, consta un telegrama transmitido por su enviado especial en New London en 26 del mismo mes. Dice así en parte: "El delegado Cabrera denunció en términos enérgicos la obra funesta de las juntas revolucionarias reunidas en New

Orleans, El Paso, San Antonio Texas, Nueva York y otros lugares, así como la obra constante y vista con absoluta indiferencia por el gobierno americano, de los conspiradores magonistas, que tienen su cuartel general en Los Angeles, Estado de California, y que con toda libertad hacen su propaganda en plazas y lugares públicos y publican varios periódicos, entre ellos uno llamado **REGENERACION**, en que no cesan de excitar a un movimiento armado contra las autoridades mexicanas."

"Mientras haya estas juntas revolucionarias—dijo el delegado Cabrera—protegidas por intereses americanos que desean que subsista un constante estado de perturbación en México, y mientras se concientan esos periódicos semi-anarquistas que excitan a la revuelta, no podrá haber paz en México ni tendrán razón las autoridades americanas de quejarse de los perjuicios que un estado semi-anárquico en la frontera les origina, desde el momento en que las causas para ese estado de cosas, radican en esta nación y el gobierno no les pone remedio."

"Los delegados Bonillas y Pani apoyaron con argumentos tan elocuentes los argumentos del Lic. Cabrera, y dijeron a entender de un nido tan colmado de la necesidad de reformar las leyes de neutralidad americanas para evitar que en el territorio de los Estados Unidos se conspire contra los países amigos latino-americanos, que los delegados de esta nación se rindieron a la justa petición de nuestros compatriotas y han ofrecido presentar ante el próximo congreso, un proyecto de ley reforzando las leyes de neutralidad, para evitar conspiraciones en suelo americano."

Cuando hasta el mismo gobierno americano se compromete a reformar la legislación para matar la actividad de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano, ¿habrá todavía bribones que se atrevan a decir que no tiene ninguna influencia esta Junta en la Revolución Mexicana?

¿Y qué decir de los "revolucionarios" de todos los países del mundo que se niegan a prestar apoyo a los trabajos de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano? Que responda su conciencia, si la tienen.

¡Ah, si de veras hubiera revolucionarios en el mundo, y no farfantes, la Junta estaría en aptitud de apresurar el imperio de la Anarquía!

Cabrera se da cuenta de que no nos exterminen, y aun dice que se nos permite trabajar con toda libertad. ¡Valiente majadería la del tal Cabrera, esa de asegurar que se nos dejaba trabajar en libertad, cuando estamos ingresando al presidio a cada rato! En cuanto a que se consiente la publicación de **REGENERACION**, ¿no sabes, idiota, que está prohibida su circulación por correos como artículo de segunda clase? ¿Pudieras decir, falderrillo de Carranza, que intereses americanos nos protegen?

Trabajadores: ya veis cómo conspiran nuestros verdugos contra la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano y **REGENERACION**. A vosotros toca ahora demostrar que tenéis vergüenza, apoyando con todas vuestras fuerzas a la Junta y a **REGENERACION**, pues es un ultraje que se comete contra vo-

sotros el atropello que sufren la Junta o el periódico.

¡Ayudad! ¡Ayudad! La actividad de la Junta daña a nuestros tiranos. Eso significa que su actividad es provechosa a los intereses de la humanidad.

RICARDO FLORES MAGON.

Causa Comun.

Ha sido bastante alentador, con motivo de la pendiente intervención armada americana en México, ver las muestras de solidaridad de los proletarios habitantes de este país para con los rebeldes mexicanos.

A la propaganda de "preparación" llevada a cabo por los burgueses y sus sicarios, han contestado los obreros con la propaganda más activa antimilitarista.

A los gritos destemplados de los patrioter de alquiler y a los llamamientos a las filas de los adinerados, han contestado con una propaganda violenta a favor de los rebeldes mexicanos.

A los llamados de los de arriba a los de abajo, para que vayan a defender el "honor patrio", la "gloriosa bandera", "la dignidad nacional" y demás estupideces con que los bribones de la canalla dorada embaucan a los inconscientes para que les doctoren sus propiedades e intereses, los dignos obreros han contestado con gritos subversivos o, cuando menos, con la más profunda indiferencia.

La agitación patrioter de los privilegiados tropezó con la demolición de los desheredados.

A las vociferaciones sanguinarias de los Hearsts y los Otis, en sus papasales rotativos, contestan los proletarios conscientes de este país con escritos vigorosos, sesudos y valientes; entre otros, en "L'Appello", que se publica en Cleveland, Ohio, y que en parte dice lo siguiente que traduzco:

"No vistáis el uniforme del soldado. Es un traje infame y vergonzoso. No es para vosotros.

"Vuestro puesto está en otra parte. Está con las falanges laborantes que se rebelan contra el amo. Está con nosotros.

"El arma que se os pone en la mano no llevará el bienestar y el adelanto a los mexicanos. Llevará, por el contrario, el estrago y el luto.

"No es un héroe el que arremete contra un proletario.

"No es vuestro enemigo el que ha nacido al otro lado del Río Grande y habla una lengua que vosotros no comprendéis.

"Vuestro enemigo verdadero es el que os explota, os engaña y os envenena la mente y el corazón. Habla vuestra propia lengua. Se finge vuestro amigo.

"No escuchéis al Presidente Wilson.

"Escúpid al patriota que permanece en casa y al fraile bribón que os bendice en nombre de Jesús.

"¡No vayáis a México! Permaneced aquí a combatir con nosotros contra los explotadores grandes y pequeños.

"¡Desertaos del Ejército!"

Así hablan los proletarios de co-ración bien puesto, de este lado del Río Grande. Decididos están a interponer sus pechos generosos entre la bayoneta fraticida del esclavo uniformado de Wall Street y el peon mexicano, con quien hacen causa común, reconociendo que la lucha emprendida al sur del Río Grande por los proletarios mexicanos es la misma que pronto, si no quieren perecer bajo las patas de la tiranía y la explotación, tendrán

que emprender los proletarios americanos.

Tened eso en cuenta, proletarios mexicanos, para que cuando la intervención sea un hecho, no arremotéis ciegamente contra todos los habitantes de este país, sino contra el Capital, la Autoridad y el Clero y sus sostenedores.

Gracias a la noble actitud de los proletarios de este país, el capitalismo no se ha atrevido aún a enviar a sus perros a asesinar a los proletarios mexicanos en un esfuerzo por dominarlos y retenerlos en la esclavitud, por más que Carranza, con las lágrimas en los ojos, pide socorro al otro manequí de Wall Street, Woodrow Wilson.

¡Adelante! No temáis la Intervención Americana; que si esta llega, será el toque de insurrección para los proletarios americanos que, entonces, seguirán desde luego el noble ejemplo de su hermano el indio mexicano.

¡Adelante! ¡Viva la Revolución Social!

ENRIQUE FLORES MAGON.

Igualdad.

Todos los seres humanos somos iguales.

Amarillos, blancos, negros, rojos, cobrizos, italianos, chinos, franceses, americanos, alemanes, mexicanos, etc., todos somos iguales.

Las llamadas superioridad o inferioridad de razas, son mentiras que nos cuentan los sabios oficiales para ayudar a sus amos a retenernos divididos y en la ignorancia y, por ende, manejables y explotables.

Cuéntasenos, además, que los individuos de la raza a que por casualidad pertenecemos, son los más valientes, los más inteligentes, los mejores del mundo; todo ello para dominarnos mejor por medio del orgullo de razas e inducirnos más fácilmente a hacernos destripar por enemigos imaginarios en provecho de nuestros amos.

Todos los seres humanos somos iguales; aunque el color de nuestras pieles, nuestras costumbres y nuestros idiomas difieran, todos somos iguales.

La Naturaleza nos hace nacer a todos de la misma manera, a pobres y a ricos, a nacionales o extranjeros; todos nacemos por medio de los mismos procesos naturales y todos desnudos.

Además, todos tenemos la misma sangre, todos tenemos cerebro, brazos, piernas, corazón y demás partes del cuerpo. En una palabra, nuestra economía animal, nuestro organismo, es igual. Toda la diferencia está en el color de nuestras pieles y cabellos que es producto de la región en que nacimos, y en nuestras costumbres e idiomas, que van y más, como todas las razas, se van mezclando y haciéndose comunes para toda la humanidad.

Que haya pueblos más o menos retrasados en los conocimientos humanos, no significa que son inferiores, sino que no han tenido las mismas oportunidades que las llamadas razas superiores.

Lo mismo sucede entre los individuos de la misma raza o nacionalidad: unos están avanzados intelectualmente, más que otros, a causa de la desigualdad social existente, que ofrece todas las oportunidades para estudiar a los de las clases privilegiadas, mientras que a los proletarios se les niega por tenerlos eternamente encorvados bajo el peso de la explotación.

De esa oportunidad a los proletarios a ilustrarse, cambiase el odio

sistema de explotación actual, asegúrese a todos el derecho a la vida y el disfrute de todos los gozos honestos que la Naturaleza brinda, y se verá surgir de los cerebros oscuros del proletariado una mentalidad tan vigorosa como cualquiera otra.

Todos somos iguales. Si unos somos superiores a otros en determinado ramo de la actividad humana, en cambio esos otros son superiores a nosotros en otras distintas manifestaciones de los conocimientos y actividades humanas. El ingeniero, por ejemplo, sabrá echar números y cálculos para abrir una zanja; pero por más fuerte, más robusto y vigoroso que sea, morirá de fatiga y avanzará poco en el manejo de la pala y el pico que, en sí, es una ciencia separada, porque requiere aprender prácticamente el manejo de tales fierros, para trabajar con más desenvoltura, con menos fatiga y mayor rapidez. El zapatero es superior al sastre en hacer zapatos; pero el sastre lo es en hacer vestidos; y así, sucesivamente, todos quedamos en el mismo nivel; todos somos iguales.

Las presentes desigualdades sociales, políticas y económicas, no son más que el producto del sistema de explotación que nos embrutece y aniquila.

Por consiguiente, dejemos los mexicanos de creernos superiores a los demás individuos de otras razas o entre unos y otros de nosotros mismos: todos somos iguales.

Dejemos los proletarios de creernos inferiores a nuestros amos o al que sabe algo más que nosotros: todos somos iguales.

Y para destruir para siempre toda desigualdad, continuemos la lucha armada emprendida en México, yendo contra los causantes de tan absurdas desigualdades: los ricos, las autoridades y los clérigos.

Adoptad, proletarios mexicanos, nuestro Manifiesto del 23 de Septiembre de 1911, como base de vuestra acción revolucionaria, y quedaréis para siempre libres y convertiréis la hoy mustia Patria Mexicana, en la Patria de los Libres, de los Hermanos, y de los Iguales.

ENRIQUE FLORES MAGON.

El proceso de REGENERACION.

Nuestro abogado, J. H. Ryckman, ha logrado la extensión del plazo para pagar las copias del proceso que se nos sigue a Enrique y a mí, hasta el 10 de Diciembre de este año. Para ese día es preciso que se tenga a la mano la suma de quinientos dólares, pues si no sucede así, la justicia burguesa dará por no interpuesta la apelación y seremos enviados desde luego al presidio de la Isla de McNeil.

Contamos, pues, con mes y medio más de libertad, es decir, de la merceda libertad de que disfruta el ser humano bajo este sistema opresor.

Esperamos que durante ese tiempo, nuestros hermanos de clase nos ayudarán, si es que estiman que son útiles nuestros trabajos.

Además, es preciso no olvidar la importancia que tiene este proceso. Si salimos definitivamente condenados Enrique y yo, quedará sentado el precedente de que es un crimen trabajar por el progreso y la libertad de la especie humana, que no otra cosa se hace cuando se enseña a los trabajadores que tienen el derecho de disfrutar del producto íntegro de su trabajo, y que es una vergüenza

tener mandones buenos o malos. La libertad del pensamiento es la libertad que con más celo debemos defender los oprimidos, ya que ella constituye el único medio de comunicarnos nuestros anhelos, nuestras ansias justísimas, y de ponernos de acuerdo para librar la gran guerra social que ha de redimirnos.

Este proceso, por lo demás, debe servir para demostrar que la libertad política es una mentira, al menos en lo que afecta a los intereses de los pobres. Se puede decir todo lo que se quiera en loor del derecho de propiedad privada, del principio de Autoridad y de la Religión, en una palabra, de todo lo que es nocivo al desarrollo armónico de la especie humana. Se es libre para besar las cadenas; pero cuando se trata de discutir el pretendido derecho del rico de tener al pobre en la esclavitud del salario; cuando se niega a un hombre el derecho de hacerse obedecer, y cuando se descubre que la Religión es el brazo fuerte del rico y del gobernante, entonces se acaba la libertad política que con tanto alarde ostentan las constituciones de los países civilizados del mundo.

Trabajadores: ayudadnos a sostener que los pobres tenemos el derecho de luchar por la emancipación de nuestra clase.

RICARDO FLORES MAGON.

Sangre!

Casi no hay día que la prensa diaria no dé cuenta al público de ejecuciones llevadas a cabo al por mayor en las regiones aisladas por la canalla carrancista. Las víctimas son, invariablemente, trabajadores que se resisten a recibir como pago de su trabajo la depreciada moneda carrancista, o personas en quienes se sospecha animosidad contra el régimen

Notas al Vuelo.

*Comienzo con un reptil. ¿Su nombre? ¡Luis Mata! Este tío la dragoneaba de Anarquista en Morenci, Arizona; pero desde la última huelga de mineros en ese Estado se ha convertido en furibundo político. El aconseja a los mineros mexicanos que se hagan ciudadanos americanos para lograr la protección del gobierno americano. En sus momentos de entusiasmo grita hasta hacerse ronco, que no hay mejor bandera que el hilaço de las barras y las estrellas. Lo malo es que no faltan zoquetes que le hagan caso, y es a éstos a quienes hay que recordarles que, si se hacen ciudadanos americanos, les harán tomar el fusil para ir a matar a sus hermanos de clase que luchan en México por algo mejor que echarse a cuestras un Hunt u otro parásito de la misma calaña. ¡Cuidado con tal bicho! El trabajador no se redimirá eligiendo a un Hunt o a un Perico de los Palotes. El trabajador se redimirá cuando haga propiedad de todos la riqueza social y acabe con el principio de Autoridad.

Parece que estas notas van a ser esta vez una unidad de reptiles. Allá va otro: ¡Lázaro Gutiérrez de Lara!

Este tío ha dicho en San Diego, California, que los trabajadores han sido traicionados, entre otros, por Zapata.

Bien se conoce que te paga Carranza por decir tales embustes. ¿Por qué no hiciste alusión al decreto de 10 de Agosto de este año, expedido por tu amo, y en virtud del cual se da plomo al trabajador en vez de pan?

En cuanto a que Zapata ha traicionado a los trabajadores.... ¡Es traición poner en las manos del pueblo la riqueza social como lo hacen Zapata y Salgado?

¡Más honradez, sangrón, más

de don Venustiano. La matanza, como queda dicho, se hace en grande escala, en una escala superior a la de la época de Porfirio Díaz. La prensa de oposición no existe: sólo tienen la palabra los menguados escritores carrancistas, pobres diablos sin cerebro ni honor, que dan brillo con la lengua a los zapatos del "Primer Jefe"; los cateos domiciliarios están a la orden del día.

El decreto de 10 de Agosto de este año que condena a muerte al trabajador que pide un pedazo más de pan para su familia hambrienta, no es el último toque de barbarie dado al cuadro del canibalismo carrancista. Un nuevo decreto quedó aprobado el día 6 de este mes, por el cual quedan condenados a muerte los bolsadores, los rateros, y en general, cuantos atenten contra el "sagrado derecho de propiedad privada", exceptuándose, eso sí, a Carranza, sus ministros y generales, sus oficiales y empleadillos, y a los señores burgueses, quienes pueden continuar entregándose libremente a desvalijar a los pobres.

Es lamentable lo que ocurre en territorio carrancista; ¿pero no será eso un mal necesario? ¿No será necesario ese aguijón, para que el pueblo se decida al fin a arrancar el corazón a tanto malvado? Porque parece que la gente soporta y hasta ama una tiranía "benigna", y es indispensable que surjan salvajes como Díaz y como Carranza, para que a latigazos hagan comprender a los tímidos que es necesario ser altivos; para que a puntapiés despierten el honor adormecido.

La tiranía de Carranza no será estéril. Actos menos salvajes que los suyos han puesto la dinamita, el revólver y el puñal en las manos de los justicieros. Tengamos fe en que de la masa atormentada y exasperada, brotará el vengador. ¡Aprieta, tirano!

RICARDO FLORES MAGON.

paron de las migajas con que Porfirio Díaz obsequiaba a sus lacayos.

Dice Velasco más hinchado que un sapo: "Venimos a hacer obra nacional. Dentro del fuerte color nacionalista, caben, sin desentonar, todos los matices políticos....."

Como quien dice, perros y gatos en un mismo costal.

Vamos hombre, sé honrado una vez, y confiesa que es imposible armonizar a ricos y a pobres, a opresores y a oprimidos. Tu nacionalismo es cosa del pasado. ¡Ya apesta! Escóndelo, escóndelo.

"El Revolucionario" es el título que ostenta una hojilla carrancista de la ciudad de México. Como una muestra del espíritu revolucionario que anima a los castros que escriben esa hojilla, allá va esta: ".....los últimos y grandes triunfos de nuestros soldados sobre las chusmas de Zapata, han cercenado la cabeza del repugnante monstruo que se albergaba en las cavernas del Estado de Morelos."

¿No pudieran sus mercedes ponerle a su papelucho el nombre de "El Reaccionario"? Porque eso de que sea un "revolucionario" el que se alegre de las derrotas que sufren los revolucionarios, no cuela.

Por fortuna, las derrotas que "nuestros soldados" infligen a las "chusmas de Zapata", son imaginarias.

¡Pobre tarea esa de mentir, para que Wilson no le levante la canasta a Barbas de Chivo!

El mismo "Revolucionario" se duele de que haya agitadores entre los trabajadores mexicanos, y se dispara de este modo: ".... agitadores funestos, falsos utopistas, charlatanes de barrio que hablan de justicia sin tener la menor noción de ella, que hablan de resolver el problema de la miseria siguiendo la norma de algo que llaman socialismo."

Quien habla es un tal Wilfrido C. Cruz, eunuco carrancista y "revolucionario" hasta las cachas, y ¡vamos! que debe tener tamaños cuernos el angelito.

Los agitadores no queremos resolver el problema de la miseria por medio del socialismo, pedazo de alcorcho, sino por medio del anarquismo. Socialista, es tu amo, y ya vez, pone balas en el estómago de los que tienen hambre.

Los anarquistas no queremos, no deseamos ni primeros ni segundos jefes, no queremos ninguna clase de jefes. Lo que queremos es que se resuelva el problema del hambre, por medio de la toma de posesión de la riqueza social por los trabajadores, cortando, al mismo tiempo, las "venerables" cabezas de todos los jefes.

Una comisión de obreros de las fábricas de Puebla y Tlaxcala, fué recibida por Barbas de Chivo el 26 de Septiembre último. Los pobres inconscientes fueron a ver al barbón, para que éste solucionara algunas dificultades que tienen con sus patronos. Barbas de Chivo les palmeó las rodillas, les sobó el lomo, les dijo media docena de palabras azucaradas, y acabó por prometerles que las dificultades quedarían subsanadas a satisfacción de obreros y patronos, con lo que los inocentes proletarios se mostraron muy complacidos y volvieron a sus hogares a esperar que de lo alto les llegue el pan que necesitan sus hijos.

Parece mentira que hombres que tienen manos pidan todavía, cuando bien pudieran tomar.

¡Las diferencias quedarán subsanadas a satisfacción de obreros y patronos! ¡Y todavía tragan esa píldora los inocentes! Sabedlo, angelitos: lo que beneficia a una de las clases sociales, perjudica a la otra, y viceversa. O quedan satisfechos los obreros, o lo quedan los patronos; pero no ambas partes. Si no tenéis valor para apodera-

ros de las fábricas, castraos al menos, para evitar el tener hijos que hereden vuestras cadenas.

Al hablar de las conferencias en New London, en las que se trata de suprimir la Revolución con unos cuantos plumazos, dice compungido "El Pueblo", de la ciudad de México: "El Lic. Cabrera se halla indispuesto del estómago."

Pues, a ponerle unas lavativas, hombre, y si hace falta papel para el excusado, a la mano están las actas levantadas por los conferencistas, que nunca estaría mejor empleado ese papel.

Woodrow Wilson habló más de cien barbaridades en Long Branch, New Jersey, hace unas cuantas semanas. Entre otras lindezas, dijo: "Mientras yo tenga facultades para otorgar este reconocimiento (se refiere al de su amigo Barbas de Chivo), el Gobierno de los Estados Unidos se negará a tender su mano a cualquiera que llegue al poder en una República hermana por medio de la traición y la violencia."

Yo creía que el puesto que ocupa Barbas de Chivo lo debía a la traición y a la violencia; ¡mire usted cómo se equivoca uno! Y creía yo otra cosa peor: que se sigue sosteniendo en el poder por la traición y la violencia.

Para disipar dudas, el profesorcillo.

Por casualidad puse los ojos sobre un papeluchillo de la ciudad de México. El pobre gusano ostenta en la frente este título de oropel: "Pro-Patria", que traducido al lenguaje popular significa: "Pro-Panza", porque sus garrapateadores no tienen otro ideal que el de la panza: ¡son barbachivistas!

En el papeluchillo me encuentro una cosa que trata de un chamaco de once años que se bate, ¿por la emancipación del proletariado? ¿Por la justicia? ¿Por la libertad? No se bate por esas pequeñeces: ¡se bate por Barbas de Chivo!

Naturalmente, los pinacates de "Pro-Panza", le hacen el gran bombal al tal chamaco, y uno de ellos, después de un fuerte rebuzno de satisfacción, toma la pluma con una de las pezuñas, y garrapatea lo que el curioso lector verá en seguida: "Es el Gavroche (¡qué erudición, qué erudición!) del Constitucionalismo, que junto a su jefe Luis T. Navarro, sabrá triunfar en nombre de su raza oprimida (dirás, en nombre de Barbas de Chivo, ¡so pepeco!), o caer con el rostro de cara al sol, gritando: ¡Viva la República!"

O lo que es lo mismo: ¡viva el hambre! porque la República, desgraciadamente, no es de harina.

Su "jefe", Luis T. Navarro, debería ser castigado como corruptor de menores, porque arroja al pobre niño a las balas para sostener el crimen.

Hace unos cuantos días que una turba de hombres blancos sacó de una cárcel de un poblado de Georgia, uno de los Estados más bárbaros de este "civilizadísimo" país, a una pobre negra. La infeliz fué lynchada por la muchedumbre.

¡Y pensar que en nombre de la humanidad se trató de intervenir en México!

RICARDO FLORES MAGON.

Un Grupo mas.

El Paso, Texas., Septiembre 26 de 1916.

Compañeros de REGENERACION: Salud.

Por las presentes líneas hacemos saber a todos los Grupos Anarquistas y prensa libertaria, que con fecha 24 de Septiembre nos reunimos los compañeros Tomás González, Gregorio Jaramillo, Pablo Zambrano, Fernando Palomarez, Francisco Reyes, Josefa M. de Franco, Damiana G. de Mejorada, María R. de Reyes, Teodosio Perea, Ignacio V. Hernández, Basilia F. de Palomarez y Blas Luna, con el sano propósito de formar un Grupo al que dimos el nombre de "Grupo Rebelde Internacional".

Todos estamos de común acuerdo para seguir la lucha por la emancipación de la humanidad, por cuantos medios estén a nuestro alcance, y pedimos la ayuda moral de todos los compañeros de buena voluntad para continuar adelante con nuestros trabajos en favor de la clase

oprimida por la infame trilogía: Clero, Gobierno y Capital.

Toda correspondencia debe ser dirigida al Secretario del Grupo, Tomás González, 327 S. Chihuahua St., El Paso, Tex.

Recibid un abrazo de vuestros compañeros por Tierra y Libertad.

El Secretario, TOMAS MARTINEZ.

Con gusto anunciamos la instalación del nuevo Grupo. No hay que desmayar, compañeros. Nuestros caros ideales arraigan en los cerebros proletarios, porque son los únicos ideales que responden a la necesidad que siente la humanidad de ser libre y feliz.

A trabajar sin descanso, queridos compañeros.

Solidaridad.

El estimable compañero José González se encuentra en una situación aflictiva. Su compañera ha estado postrada en cama por largos meses. Todo lo que los burgueses han dejado de robarle al compañero González, ha pasado a los bolsillos de médicos y boticarios, sin que la pobre compañera haya sentido algún alivio. Al contrario, cada vez se ha sentido peor, y ahora esta parálitica.

Todos los que deseen aliviar la situación de esa familia de buenos compañeros, envíen sus donativos a José González, Canutillo, Tex.

La familia González es digna de que la ayudemos, compañeros. Seamos solidarios.

COMPANERO: después de leer este número de REGENERACION, envíalo a alguna persona residente de México. Si deseas que la Anarquía sea un hecho, tu deber es propagar con actividad y constancia los ideales.

Ciencia Medica Revolucionaria.

El compañero doctor Luciano Soto, autor del interesante libro que trata de la manera de curar las enfermedades sin necesidad de drogas, nos anuncia que como esta para agotarse la edición, ha tenido que subir el precio del mismo a la cantidad de \$3.00 en vez de \$1.50 que tenía antes.

Todos los trabajadores que deseen adquirir el libro, deberán dirigirse al Dr. Luciano Soto, Apartado 1282, Habana, Cuba, acompañando \$3.00 a su pedido.

A los periodicos

Pedimos a todos los periódicos anarquistas a quienes enviamos REGENERACION, se sirvan ver si consta este periódico en sus listas, con la dirección: P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal., U. S. A., pues muy contados son los colegas que nos visitan, quizá por venir a alguna de nuestras direcciones viejas.

Los periódicos que puedan enviarnos más de un ejemplar, harán una buena obra si lo hacen, pues de México piden literatura anarquista y hay que atender esos pedidos: pero hacemos constar que de México no se puede enviar dinero para ayudar a los periódicos, porque el peso mexicano vale apenas unos dos centavos y medio en moneda americana, en ciertas regiones, y en otras no se conoce el dinero.

Sírvanse los colegas tomar nota de la dirección de REGENERACION: P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal., U. S. A.

R. F. M.

Folleto en venta

Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911.—Este importante documento debe ser conocido por todos los trabajadores que quieran saber la causa de su pobreza, miseria y desgracias, y la manera de eliminarla. Obrata encuadrada para traerla en el bolsillo como documento de consulta.—Precio, 5cs.

La Bandera Roja. Mananitas, por J. O., con música.—Esta canción libertaria, cuyos versos sencillos encierran ideas profundas de elevadas aspiraciones, y cuya música es fácil y agradable, ha hecho furor en Los Angeles y sus alrededores.—Precio 5cs.

Los Versos del Liberal. por Pascual Rodríguez, con música por J. O.—Resaca ligera en verso, de la Revolución Mexicana. Esta canción, tanto por la letra como por su bella música, un valse inspirado, esta llamada a hacer furor y popularizarse.—Precio, 5cs.

Carranza se despoja de la piel de oveja y enseña los colmillos, por Ricardo Flores Magon.—Folleto de

La Situacion.

Continúa siendo desesperante para Venustiano Carranza la situación actual revolucionaria en México.

En cambio, para la causa del proletariado es altamente prometedora, porque significa la caída de uno de los más peligrosos embaucadores que había logrado enganar a los trabajadores de las ciudades hasta el grado de hacerlos formar Batallones Rojos que fuesen a asesinar a sus hermanos de clase de los campos, ¡hermanos contra hermanos!—para conquistar poder y renombre para el que, una vez logrados sus negros designios, revolverse contra los mismos que lo subieron al poder, repartiendo la pena de muerte entre ellos a manos llenas y por el más fútil motivo.

Prometedora es, sí, la situación actual revolucionaria mexicana, para los proletarios, por más que aprovechándose de la confusión del momento, el antiguo partido científico pretende levantar nuevamente la cabeza disfrazado bajo el nombre de Partido Legalista y sostenido por los millones de la antigua Iglesia Católica, que ha sido una de las principales causantes de la opresión y explotación del proletariado mexicano.

Dicho Partido Legalista, encabezado actualmente por Félix Díaz, el cretino sobrino del viejo tirano Porfirio Díaz, es una seria amenaza para Carranza, tanto porque cuenta con dinero, como porque, para enganar a los proletarios, les promete la entrega de la tierra; cuestión agraria que, como es bien sabido, se han visto forzados a aceptar, aunque sea en apariencia, todos los partidos políticos, por ser aspiración general dominante en esta Revolución.

Debido a tal engaño, porque engaño es la promesa del Partido Legalista de entregar la tierra al pueblo, pues jamás será cumplida tal entrega por gobierno alguno, porque la misión del gobierno, de cualquier gobierno, de todo gobierno, es la de proteger los intereses de los ricos, y contra los intereses de los ricos es que caiga la tierra en poder de los pobres, puesto que en este caso ya nadie trabajaría para que aquellos vivan en la ociosidad y la holganza; debido a tal engaño, repito, el tal Partido Legalista ha encontrado proletarios dispuestos a combatir por él, y ha creado alguna prominencia, principalmente en los Estados de Oaxaca y Chiapas.

Francisco Villa, que es otra amenaza seria para la estabilidad del reinado de Carranza, también ha continuado creando fuerza, tanto en Chihuahua como en Durango y Zacatecas. En el primero de los Estados mencionados ha infligido serias derrotas a las tropas carrancistas; y Carranza, jugando su carta de triunfos, está enviando tropas y más tropas dentro de ese Estado, con la esperanza de exterminarlo.

El compañero Jesús H. Salgado, Emiliano Zapata y otros liberales y agrarios que en buena armonía operan en el sur, también han ganado terreno y el campo de sus operaciones abarca una area que comprende ya más de doce Estados del centro, del sur, del oriente y el occidente. Guerrillas comunistas y agrarias se encuentran tan alto al norte como el Estado de Sinaloa, donde también andan algunas partidas Legalistas. Otras guerrillas de nuestros hermanos del sur suben también por la costa oriental hasta Tamaulipas; y por el centro vienen con frecuencia hasta el de Zacatecas.

Además, el número de guerrillas independientes expropiadoras, cuya filiación no está bien definida, pero que por sus actos demuestran ser de los que no reconocen ni Dios ni

Amn, es bastante crecido, incontable, y son encontrados por todos los ámbitos de la llamada República Mexicana, hostilizando eternamente a las fuerzas de Carranza que, más y más, van debilitándose, debido a las constantes deserciones que hay en sus filas.

Tales deserciones se han hecho más numerosas, desde el día en que el nuevo tirano, creyéndose ya dueño de la situación, por tener bajo sus órdenes un ejército numeroso y por contar con el decidido apoyo de sus amos yanquis, dió el torpe paso de decretar la bárbara pena de muerte para todo trabajador que se atreva a declararse en huelga, por más pacífica que ésta sea, para mejorar sus condiciones de eternos esclavos desnudos y hambrientos.

Decreto tan bárbaro, que ha venido a enseñar íntimamente el bombardeo hediondo del desalmado embaucador que para hacerse del poder hizo vanas promesas de redención a la clase obrera, ha servido para que el elemento sano y honrado que ha habido en el carrancismo, reconociendo el engaño sangriento de que Carranza hizo víctima al proletariado, se decida a abandonar a ese verdugo sanguinario disfrazado de libertador.

Lección dolorosa ha sido ésta para los carrancistas de buena fé; pero, a la vez, ha sido lección saludable, porque ha venido a probar lo que tanto hemos repetido: que no importa cuán liberal, honrado y de buena fé pretenda ser cualquiera hombre, basta con que aspire a subir al poder y establecer un gobierno, para que ese individuo no obre honradamente: porque el que es honrado el que de veras se preocupa por el bienestar y la libertad de todos, busca enrumbarse sobre los hombros de los demás, no busca supremacías, no busca honores ni distinciones ni poder.

Lección dolorosa, sí; pero saludable, porque demuestra una vez más que la libertad del proletariado, que la emancipación económica, política y social de los pobres, no será dada por los de arriba, sino que tiene que ser conquistada por los de abajo a sangre y fuego.

Tal es, en conjunto, la situación revolucionaria mexicana actual.

En cuanto a las ridículas conferencias entre los politicastros carrancistas mexicanos y americanos que se iniciaron en New London, Conn., y que han sido continuadas en Atlantic City, N. J., no han podido ser terminadas, tanto por la actividad creciente de los revolucionarios mexicanos, que impiden que tales politiqueros den visos de legalidad a sus enjuagues pretendiendo que tratan entre sí dos gobiernos bien establecidos, como porque no han podido encontrar la manera de esconder el verdadero propósito de tales conferencias; es decir, no han podido hallar cómo cubrir las apariencias de respeto a la soberanía de la llamada República Mexicana y bajo tal apariencia conseguir la unión de las fuerzas carrancistas y las americanas para aplastar a los revolucionarios y sostener el trono bamboleante de Carranza.

Tales conferencias, en realidad, son más que el resultado del acuerdo desmedido de la plutocracia americana y del instrumento de ésta que es Venustiano Carranza.

México, D. F.—República Mexicana.

Por su prensa mercenaria nos informamos que en Consejo de Guerra extraordinario verificado en esa ciudad, nuestro compañero Ernesto H. Velasco ha sido sentenciado a muerte por pedir en huelga pacífica un mendrugo mas de pan que llevar a su familia que muere de hambre por lo mucho que usted, parasito miserable, y demas explotadores, les habeis robado de su trabajo para vivir vosotros en el lujo y en la holganza.

Nosotros, en nombre de la honorable clase productora que representamos, reconociendo en usted a un canalla embaucador al que se le llenaron los hocicos gritando vivas a la Revolucion Social, mientras que necesitó de nuestros sacrificios para encumbrarse al poder, ordenamos a usted, lacayo despreciable de los capitalistas yanquis, que dé en inmediata libertad incondicional a nuestro hermano de clase Ernesto H. Velasco, o de lo contrario, de las barbas lo arrastraremos a que responda de su crimen.

Lugar y fecha.....

Firmados.....

Woodrow Wilson, de hallar la manera de poder prestar a Carranza el apoyo de las bayonetas americanas y del repleto bolsillo de Wall Street para que el barbudo tirano pueda sostenerse en el poder; porque bajo la sombra del gobierno del traidor Carranza, podrán mangonear a sus anchas los buitres capitalistas, puesto que el pueblo será conservado en la esclavitud bajo el peso de las armas carrancistas y americanas.

Sea cual fuere el resultado de tales conferencias, en nada afectará el fin de la Revolución Social Mexicana. Dilatará, sí, el triunfo final del proletariado mexicano sobre sus tiranos y explotadores; pero no lo impedirá.

No porque un Carranza y un Wilson, o cualquiera otro títere de la misma calaña, se confabulen para ahogar las ansias de libertad y

de bienestar del proletariado mexicano, éste va a ceder mansamente y a dejarse dominar.

Por el contrario, mientras mayores sean los obstáculos, más se reanudará la lucha, más se exasperará, el proletariado y ¡guay de los que caigan en sus manos!

¡Ah, idiotas parásitos! Vosotros mismos cavais vuestras propias tumbas; porque la Revolución Social Mexicana ¡no morirá! sino que seguirá de frente, indomable y arrolladora, y terminará por hacer, gracias a vuestra estupidez de pretender oponeros a su paso, que el proletariado americano, exasperado por vuestros desmanes, siga el noble ejemplo del indio mexicano y se decida por fin a lanzarse a los campos del combate al grito aterrador de ¡Viva Tierra y Libertad!

ENRIQUE FLORES MAGON.

Notas Sueltas

Diez mil dólares, arrancados del sudor de los trabajadores en contribuciones, han sido puestos por el Municipio de Los Angeles a disposición del Abogado de Distrito Woolwine, para que lleve adelante la persecución desatada contra un honrado trabajador, David Caplan, quien será llevado a jurado el próximo lunes 16 de Octubre en el piso alto de la Corte de piedra colorada, donde deben estar presentes ese día los obreros honrados.

Bien se conoce que a los señores ediles no les sudó el lomo para ganar esa enorme suma de dinero que admiten que se derroche en la más odiosa de las persecuciones ejercida por los bandidos capitalistas.

¡Qué ciego es el trabajador americano! Suda y se desloma para producir dinero con el cual más tarde lo persigan sus tiranos y explotadores.

¡Llor a los trabajadores mexicanos que han sabido ya ser hombres y ergirse ante sus tiranos y explotadores con el fusil redentor en sus manos atrevidas!

A los voluntarios que se dieron de alta en las milicias americanas durante la última campaña militarista, que no tuvieron los requisitos físicos de ordenanza, no se les pagarán los dos o tres días que estuvieron en el servicio militar, a mas de ser dados de baja. En resumen, se dieron la lata por nada. ¡Bien merecido por borregos!

Una comisión oficial investigadora de las causas de los actos de violencia habidos en la huelga de mineros en Minnesota, dice claramente que los causantes de tales desórdenes y derramamientos de sangre son los perros de las compañías; lo que no es novedoso, porque los esbirros, dizque mantenedores del orden, no sirven para otra cosa. Donde hay autoridad, tiene que haber desorden; raro sería lo contrario. Sin embargo, a pesar de la confesión oficial referida, a Carlo Tresca y compañeros se les acusa de ser los causantes de tales desórdenes y aun se les achaca la muerte de uno de los esbirros que murió en manos de otro de estos perros despreciables.

Ese es un caso típico de la justicia burguesa.

El número de las huelgas actualmente en pie en este país es bastante grande y, cosa alentadora, por regla general tienen carácter violento.

Las más notables son, por su magnitud y la agresividad de los huelguistas, la de Pennsylvania y la de New York; la primera de mineros, en simpatía con la de Minnesota, y la segunda de conductores, motoristas y demás empleados de las compañías de tranvías eléctricas.

En Pennsylvania hay más de 187 trabajadores presos, entre ellos el camarada Galleani, editor de "Cronaca Sovversiva," y a cuyo favor se ha levantado ya una justa ola de indignación obrera.

El último suceso más notable de la huelga de New York, en la que hay comprendidos unos 250,000 trabajadores, es el motin de mujeres habido el 6 del actual. La conocida agitadora Mother Jones, anciana de unos 85 años, citó a mitin a todas las mujeres de los huelguistas, hijas compañeras o hermanas, y las reprochó por su inactividad. "¿Qué hacéis metidas en vuestras casas,—dijo Mother Jones,—pensando en tonterías como las modas, listones y demás vanidades, mientras que vuestros hombres luchan por vuestro bienestar? ¡Echao a la calle y alzado polvareda!" Y las bravas hembras hicieron tal polvareda, que más de un señor policía salió con los hocicos chuecos.

Esas huelgas son los preludios de la Revolución Social cuya aurora despunta en este desventurado país del dólar. ¡Alegramonos!

Todas las minas en Mother Lode, Cal., excepción hecha de la mina "primitiva de Amador, la Antigua Eureka y Keystone, han sido inundadas por los operarios en huelga, quienes se han armado para resistir a la policía, a la cual han derrotado hasta ahora, oponiéndose a que lleven esquirols. El Sheriff Lucot dice que no encuentra quienes acepten ser perros en este momento, porque se les arruga el cuero de miedo a las balas de los huelguistas, y que va a pedir la milicia del Estado para poder salvar las propiedades mineras, en las cuales el agua sube rápidamente.

Si la autoridad protegiera al pobre, forzaría a los bandidos capitalistas a acceder a las justas demandas de los huelguistas; pero instituida para proteger la propiedad privada, mejor llama a la milicia para que los asesine.

Sirvaos esto lección, proletarios mexicanos, para que no luchéis por imponeros un nuevo gobierno, sino para abolir todo gobierno, por pernicioso a la humanidad. ¡Muera la Autoridad!

Una mujer y dos hombres fueron muertos y media docena mas, heridos, cuando la policía abrió fuego sobre huelguistas de la Standard Oil y sus simpatizadores en Bayonne, N. J., durante un motin por el arresto de los huelguistas. Naturalmente, estando los huelguistas inermes, ningún perro fue siquiera rasguñado. La Standard Oil, de la cual es cabeza el buitre John D. Rockefeller, es la compañía mas ladrona de este país y, por consiguiente, cuenta con el apoyo decidido de las autoridades.

Al pobre le expresen los ricos cuanto jugo tiene; lo asesinan en el trabajo por un vil salario, que ni para medio vivir alcanza, y cuando pide más, le envían sus perros para asesinarlos.

¡Abrid los ojos proletarios mexicanos! Y aprovechando la oportunidad presente de la actual Revolución Social Mexicana, combatid valerosos contra los malditos ricos y sus aliados, la Autoridad y el Clero, si queréis ser libres.

ENRIQUE FLORES MAGON.

LECTOR: si te agradan las ideas contenidas en este periodico, envíalo a Mexico despues de haberlo leído. Si haces eso con constancia, acercaras el día de la verdadera libertad.

¡OJO! ¡OJO!

Toda remisión de dinero que se nos haga, debe ser dirigida precisamente así: ENRIQUE FLORES MAGON, P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal.

ADMINISTRACION.

ENTRADAS.

DE SEPTIEMBRE 26 A OCTUBRE 9 DE 1916.

ALASKA: D. Salazar, 50c. ARIZ.: J. J. Barragán, \$2, y M. Salazar, 50c; B. I. Leal, venta de Reg., \$1; S. Mena y compañera, \$1; colecta por J. Ma. Gardea, el mismo, venta de Reg., \$2.50; J. Rosales, \$2, S. Vázquez, 50c, y A. Villalpando, 50c; María V. Durán, \$2; J. C. Montoya, 85c, y R. Rodríguez, 55c; B. I. Leal, venta de Reg., 80c; F. Villanueva, 20c; C. M. Rojas, 50c. CAL.: P. de la Cruz, 50c, F. Gamboa, 30c; R. Andrade, \$1; Juanita Rincón, \$1; J. Rincón, \$1, y F. Aguirre, 50c; M. García, 50c; Juanita Cano, 50c; R. H. Johnson, \$2; J. Rosas, \$2, y M. Lozano, \$2.50; J. Flores, \$1; F. Rojas, \$1; M. Murillo, 50c; A. Beltrán, 50c; E. Nájera y compañera, \$3; J. García, 50c; Venta de paqueteros, \$1.75; Venta de Reg., en la Placita, 60c; J. Rodríguez, 50c; A. Acárregui, 25c; G. Valenzuela, \$1; B. Zamarripa, 50c; N. Sandoval, 50c, F. Betanear, \$1, y F. Lucio, \$10; F. A. García y compañera \$1; F. A. Gamboa, 6c; Venta de Reg., en la Placita, \$1; G. Ruiz, 25c; J. Avila, 50c, y T. Ramírez, 50c; R. Dyberg, \$2; J. Luna, \$1; C. M. Ramírez, \$1; remitiendo por A. Berkman: K. Kabeinell, \$2.50, y S. Salomon, \$1. COLO.: C. J. Andrade, 50c; E. Cedillo, 10c. CUBA: F. R. Hernández, \$2.40, y J. Martínez, 60c; colecta por J. Montalvo, el mismo, 60c; J. Coll, \$1, E. Gómez, \$1, M. Sáenz, \$1, T. Salazar, 50c, M. Loera, 50c, D. Díaz, 20c, y S. Gallardo, 20c. ILL.: F. Rendón, \$2. IOWA: A. Martínez, \$2. KANS.: C. Negrete, \$1. MO.: E. D. Hicks, 50c. MASS.: A. Fernández, por

el Grupo "Luz y Vida", \$8.25. MONT.: F. Reyes, 60c. N. MEX.: J. Muro, \$1; colecta por P. Vaea, el mismo, \$1, J. L. Salinas, \$1, M. García, \$1, J. P. Chávez, \$1, y H. H. Villareal, 50c. NEBR.: J. Valdez, 9c. N. YORK: Emma Goldman, \$5; V. Rejssek, de los lectores de "Volné Listy", \$5. P. RICO: F. Aponte Ocasio, \$1.20. TEXAS: F. Rodríguez, 25c; T. Velásquez, por J. Ma. Gardea, \$5; J. V. López, 16c; E. de los Santos, \$1; L. Salas, 60c, y S. Martínez, 50c; colecta por P. Landa, el mismo, \$1, G. Rios, \$1, y V. López, 40c; J. Maldonado, \$2.25; colecta por J. Palomino, el mismo, 25c, M. Muñoz, 50c, J. C. Ramírez, 25c, C. Moreno, 50c, D. Munoz, 20c, Teresa C. de Muñoz, 25c, J. García, 40c, B. C. Dávila, 25c, M. Rivera, 25c, P. Salazar, 25c, S. Pila, 25c, Ricardo R. de Pila, 15c, Sara Pila, 10c, J. Méndez, 50c, y Regina Moreno, 10c; B. G. Cura, por F. Cura, \$1; B. Ramírez, \$1; colecta por T. Velásquez: M. Avila, \$1, Hermenegilda Avila, 50, Librada Hinojosa, 50c, J. Aragón, 50c, J. Velásquez, 25c, M. Velásquez, 25c, Catarina Velásquez, 25c, J. Velásquez, 15c, M. Avila, 50c, Francisca, Avila, 50c, S. Velásquez, 10c, Clemente de la Libertad, 10c, G. Velásquez, 10, Armonia Velásquez, 5c, Aracelia Velásquez, 5c, Mariana F. de Ortega, 4c; J. Segovia, por el Grupo "Tierra y Libertad", \$5.30; C. Rodríguez, \$2; E. H. Pardo, \$1; M. Olvera, \$2.50; F. y J. Pérez, \$1; F. Frausto, \$2; J. C. Cárdenas, 12c; F. Palomares, venta de Reg., \$2; Canuta y A. Corrales, 50c; colecta, por M. S. Serrano, el mismo, 60c; R. Soto, 50c, P. Martínez, 25c, R. Martínez, 25c, e I. Díaz, 10c; R. Tamés Cerdá, 70c; B. G. Cura, por M. M. Rubio, \$1; colecta por D. Camarillo, el mismo, 50c, Georgia Medina, 50c, A. E. Moreno, 50c, M. M. Reyes, 50c, J. Ricondo, 50c, L. Castiñón, 50, J. Ma. Arjona, \$1, y Un simpatizador, 15c; L. de León, 60c; colecta por N. García, el mismo, \$1, J. Sánchez, \$1, M. Luján, 75c, G. Torres, 50c, y Un simpatizador, 20c. WASH.: E. Rosado, \$1; J. B. Barnhill, \$1. TOTAL: \$153.85.

GASTOS.

DE SEPTIEMBRE 26 A OCTUBRE 9 DE 1916.

Composición del No. 245, \$20; impresión y corrección, \$7; imprección, \$11; redacción y administración, \$10; papel para el No. 245, \$18.50; acarreo, \$3; tranvía, \$1.20; renta de oficina, \$25; porte del No. 245, \$38.84; útiles de escritorio y gastos de correspondencia, \$5 60; compostura de una prensa, \$9.40; gastos menores, \$1.50. Total: \$140.80.

RESUMEN.

Déficit del No. 245, \$171.29

Gastos de Sep. 28 \$140.50

Entradas de Sep. 26 a Oct. 9 \$153.85

Déficit para el No. 246, \$158.14

ENRIQUE FLORES MAGON.

PARA LA DEFENSA DE LOS COMPAÑEROS MAGON.

Suma anterior, \$82.85; ARIZ.: J. C. Montoya, 25c. CAL.: J. Rosas, \$2, y M. Lozano, \$2.50; A. Berkman, \$5; A. Acárregui, 20c; N. T. Bernal, \$2.50; A. C. Martínez, \$5. INGLATERRA: H. Bool, \$10. TEXAS: L. Salas, \$5. TOTAL: \$115.35.

Gastos en la Defensa del 26 de Sep. al 9 de Oct., \$55.15.—Existencia, \$60.20.

PARA LA SALUD DE RICARDO.

CAL.: M. García, 50c. COLO.: C. J. Andrade, 25c. TEX.: Hermenegilda Avila, 50c. Total: \$1.25.

PARA LA SALUD DE ENRIQUE.

COLO.: C. J. Andrade, 25c. TEX.: Hermenegilda Avila, 50c. Total: 75c.

Para "The Blast".

CAL.: J. Rodríguez, 50c.

Para "Fuerza Cerebral".

CUBA: F. R. Hernández, \$1, y R. Soto, \$1. Total: \$2.

TIERRA Y LIBERTAD.

DRAMA REVOLUCIONARIO.
EN CUATRO ACTOS Y EN PROSA

escrito por
RICARDO FLORES MAGON.

Este drama emocionante, de nutrida propaganda netamente anarquista y de acción expropiadora, altamente educativa, para que las masas obreras aprendan a distinguir a sus enemigos y cómo emanciparse del yugo aniquilante de la explotación y la tiranía, y el cual debe ser puesto en escena donde quiera que haya hombres y mujeres conscientes que ansien de todo corazón la emancipación de la clase proletaria y aproximar esa hora tan ansiada,

ESTA YA DE VENTA EN ESTAS OFICINAS
AL PRECIO DE
VEINTICINCO CENTAVOS EJEMPLAR.

Háganse los pedidos, acompañados de su valor, a ENRIQUE FLORES MAGON, P. O. BOX. 1236, LOS ANGELES, CAL.

NO SE SERVIRA NINGUN PEDIDO QUE NO VENGA ACOMPAÑADO DE SU VALOR.

Noticias.

Un aliado menos.

Samuel Gompers, el Presidente de la American Federation of Labor, ha retirado su apoyo a Carranza. La conducta de este tirano hacia los obreros ha sido tan brutal, que hasta sus amigos más decididos comienzan a repudiarlo, y uno de sus amigos más decididos eran las uniones de la American Federation of Labor y el Partido Socialista de los Estados Unidos.

El "Times", de 9 de este mes, publica el siguiente telegrama: "Atlantic City, N. J., Octubre 8.—Gompers, el Presidente de la American Federation of Labor, llegó a ésta este día a protestar ante los miembros mexicanos de la comisión México-americana, contra la actitud del general Carranza hacia las uniones de trabajadores en México, y a pedir a los comisionados americanos que tengan en cuenta este asunto en sus conferencias con los mexicanos."

"La queja de Gompers fué basada en un decreto expedido hace varias semanas por Carranza, en el que se declara que participar en u-

na huelga es un acto de traición y que debe aplicarse la pena de muerte al que se declare en huelga o intente una huelga."

¿Cómo defenderán ahora a su amo los "anarquistas" a sueldo del tipo de Jahn, Loveira, Quintero y otros de menor laya?

El caso de Maria.

La acusación que había contra María, mi compañera, ha sido retirada.

Queda probado con eso que se la arrestó con pretextos estúpidos para sorprender secretos revolucionarios; pero los tiranos se han quedado con un palmo de narices, y sólo consiguieron demostrar con su atropello que la Autoridad no es el ángel guardián del débil, sino el perro rabioso dispuesto a hincar los colmillos, si en ello ve un beneficio para la casta privilegiada.

SENTENCIADO.

Ha sido sentenciado a pasar en presidio el resto de sus días, Warren K. Billings, uno de los acusados de haber ocasionado la explosión del 22 de Julio en San Francisco.

Billings es perfectamente inocente; pero el fiscal ha dicho que es necesario castigarlo, porque hace algunos años sirvió un término penitenciario por habersele encontrado en un tranvía llevando un paquete de dinamita.

Los testigos que declararon a favor de Billings durante el proceso, han sido intimidados por rufianes al servicio de la Autoridad para que se desdigan de lo que a favor de ésta víctima del capitalismo depusieron. Uno de esos testigos está preso.

Felicitémonos de que la Autoridad misma se desprestigie. Nos ahorra a los anarquistas el trabajo de demostrar que es una institución nociva al bienestar y a la libertad del ser humano.

RICARDO FLORES MAGON.

COMPANERO: cuando cambies de residencia, no olvides darnos con la nueva, la anterior direccion, con lo que se evitan confusiones y perdida de tiempo.

Huelga de Protesta.

Todo proletario mexicano, hombre o mujer, es invitado a dejar por un día el yugo en señal de protesta contra la injusticia de que están siendo víctimas Jesus M. Rangel y compañeros en las prisiones de Texas, y en general, contra los atentados, abusos y humillaciones de que son objeto los proletarios mexicanos en los Estados Unidos.

Cuando una gran masa de trabajadores mexicanos hayan dado su palabra de honor de dejar el trabajo por un día, se señalara la fecha en que el paro general debe tener lugar.

Mexicano: ¡haz sentir tu fuerza! Mexicano: ¡dignificate! Mexicano: demuestra que tienes vergüenza!

¿O es que ya olvidaste que Antonio Rodríguez fue quemado vivo? ¿No hueman todavía los tizones de Rock Springs? ¿No hay lugares en que se impide que los niños mexicanos se codeen en las escuelas publicas con los niños blancos? ¿No estan repletas las cárceles y las penitenciarías de mexicanos inocentes? ¿No estamos sujetos los individuos de raza mexicana a toda clase de humillaciones? ¿No nos arde la cara? ¿No tenemos vergüenza?

Mexicano: si no eres capaz de demostrar tu descontento dejando el trabajo por un día, es que estas satisfecho con tu condicion de bestia de carga, y tus verdugos haran bien en escupirte al rostro y en continuar considerandote como individuo perteneciente a una raza inferior.

Demuestra que tambien el mexicano tiene vergüenza y que todas las razas humanas son iguales y deben ser igualmente respetadas.

Mexicano: la oportunidad que se te presenta esta vez para dignificarte, es magnifica. ¡Aprovechala! ¡A parar la produccion por un día y la burguesia caera humillada a nuestras plantas; Rangel y compañeros saldrán en libertad, y los que hoy nos tiranizan y nos explotan nos verán con mas respeto al sentir nuestra fuerza y al presentir que si hoy nos limitamos a protestar, mañana podremos hacernos justicia con nuestras propias manos si se nos continua negando esa justicia!

Que se constituyan por todas partes Comites Pro-Huelga de Protesta, y a trabajar con actividad y entusiasmo.

Rangel y compañeros estan presos y condenados a 99 años de prision unos, a sufrir largas condenas otros, por haber luchado a favor de la clase trabajadora. Es, por lo tanto, la burguesia, la que los tiene presos. ¡A rescatar a nuestros hermanos de clase! ¡Que por un día quede sin brazos la Seccion de Ferrocarril; que por un día no baje el mexicano a la mina; que el campo parezca muerto por un día por la ausencia del mexicano; que la fundición deje de funcionar por la falta del necesario trabajo del mexicano; que se suspenda toda actividad por un día en todos los lugares donde trabajan mexicanos!

Comunicad la idea a los trabajadores de otras razas, que en muchos casos secundaran y apoyaran la actitud del mexicano.

Todos los que esten de acuerdo con el proyecto del paro de un día, que así lo hagan constar, y a trabajar todos por la huelga.

Toda correspondencia relativa a la huelga, debe ser dirigida a Ricardo Flores Magon, P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal.

CUPON.

Me comprometo a dejar el trabajo por un día en señal de protesta contra la injusticia de que estan siendo víctimas Jesus M. Rangel y compañeros en las prisiones de Texas, y en general, contra los atentados y abusos de que son objeto los proletarios mexicanos en los Estados Unidos.

Firma.....

Nombre completo.....

Ocupacion.....

Direccion.....

Cupon de Protesta

Regeneración

English Section

Edited by WM. O. OWEN

Published by voluntary
Subscription.
Single copy 5cs.

No. 248
Saturday Oct 14, 1916

Send money payable to
ENRIQUE FLORES MAGON.
P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal.

Priest, Soldier, State, Are Out Of Date.

Let us not deceive ourselves with words, or throw our breath to the winds by talking about fraternity. Fraternity cannot exist in such a society as this. Before it can quicken into birth we must pass through the throes of a terrific struggle for the establishment of something that shall, at least, approximate justice, and those throes shall be long and agonizing. Already we have their beginnings in the Mexican Revolution and the great European war.

And the United States, numbed into insensibility by the fine phrases on which it is fed assiduously, thinks it can escape those throes! The United States of all the countries in the world!

During the last six months of enforced leisure I have been able to renew my acquaintance with the revolutionary masters whose writings fired me with enthusiasm and set me ablaze with indignation some forty years ago. By the light of the experience gained during those years I have striven loyally to pass those writings under censorious review to unearth sophistries that might lurk behind them; to pick out flaws that might bring tumbling to the ground the entire fabric which had seemed to me logically irresistible. I could not find them.

All the hard things Proudhon and Bakunin, Tolstoy and Herbert Spencer, our own Tucker and other illustrious writers whose name is "Legion", have had to say respecting official authoritarianism and the State, have been proved up to the hilt during the last forty years, and the record is now being written in flaming letters of blood on the battlefields of Europe, Asia Minor and Africa. All that the great socialist writers have had to say about the monstrosities of our capitalistic, or, to speak more accurately, our monopolistic system, pales into nothingness beside the grim reality.

Henry George's main contention, that what we call "Progress" actually begets instead of exterminating poverty, stands today beyond all possibility of refutation. It is only in the most industrially advanced countries that men fight like wolves for the privilege of working to enrich some master. It is only in such countries that, apart from earthquakes or other exceptional catastrophes, men and women habitually die of hunger. These are the real tests; tests that all the eloquence that ever hypnotized bemuddled audiences can never upset.

Think also of the real meaning of such spurts of prosperity as we still enjoy; here and there, and from time to time. There is much real suffering, for example, in San Francisco, and it gives rise repeatedly to sporadic outbreaks of generally senseless violence. But after fire and earthquake had almost swept that city from the map, times were splendid. What did that mean?

At this moment times are comparatively good in the United States, and everyone knows that it is due to the European war, which is destroying property about faster than labor, with all the machinery we employ today, can reproduce it. What does that mean?

It means that our industrial and commercial system, being based on palpable absurdities, has reached the absurd climax of being able to thrive, of being able to exist only by destruction. Facts preach with an eloquence

no human pen or tongue can rival. Articles and speeches that breathe fire and thunder are, in my opinion, a ridiculous waste of effort, for readers and audiences justly conclude that those who advise violence should be the ones to risk the doing it. But thousands of the unemployed in this country realized, by their own most acute experience, that such a fire as visited San Francisco was to them a Godsend and they drew there from a general conclusion, from which strange fruit will yet be garnered. A similar conclusion, but on a vastly larger scale, is being reached today by thousands of sober-minded American workmen who understand that they owe their present prosperity to the appalling destruction of property wrought by the European war.

The upholders of the existing system, with the wage slavery and dependency on the job which it involves by its monopoly of the means of production and distribution, only make themselves ridiculous when they cry out against the destructive tendencies of the modern worker. Who else but they are teaching him, alike by word or deed, that jobs depend on getting rid, as speedily as possible, of the existing product? When tons of fish are dumped into the sea do you expect the man who makes his living by catching fish to feel indignant? Are carpenters and masons and iron workers likely to weep when buildings go up in smoke. Don't all the dealers want us to wear out our clothes and smash our furniture to pieces, and use up extravagantly a thousand things we do not want? We are all in the same boat, because we are all members of a decadent system which has reached the insane condition of being able to maintain itself only by systematic and habitual destruction.

This propaganda of destruction, taught by example, daily and hourly, in every walk of life, has saturated all modern thought, and its inherent viciousness is on a new beginning to be understood. It has revived militarism, and on an unprecedentedly colossal scale, for war is obviously the most effective of all destroyers. And naturally in reviving Militarism, which is violence organized by the State, it has given enormous impetus to violence by the individual; and I suppose it would be safe to say that fully a million of our population would be thrown out of employment if, by some miracle, deeds of individual violence were suddenly to stop. How would it fare with the poor detectives, and the court officials and lawyers, to say nothing of the mob that makes its little bit out of Societies for the Suppression of Vice? Do these people really hate and despise the criminal, as they profess to?

No; necessarily they adore him and hug him to their hearts as the meal ticket that stands between them and starvation. What a wallow of hypocrisy! Look at it from another angle. Why does the American workman vote stolidly, election after election, for that preposterous humbug called Protection, which obviously the undemocratic taxing of the many for the enrichment of the privileged few? The answer is that he does so because he is interested in destruction, and tariffs are among the most ingenious destroyers yet devised. They stop us from getting things where they grow naturally or can be produced with little labor, and force us to get them where they must be raised artificially by the expenditure of much otherwise unnecessary. Like landlords they check production; they destroy, and by destroying they create

more jobs. What a wallow of stupidity! The stupidity of trying to balance the social pyramid on an apex of restriction instead of setting it down, firmly and squarely, on its natural basis of freedom.

Yes; our commercial class (what is called in Europe the "bourgeoisie") has made a most hopeless mess of governing, for when a system has to destroy its own work habitually in order to keep going, that system already has the death rattle in its throat, and no heroic remedy can save it. What more cheerful message than this could one announce? How could I better encourage those who are clamoring for change than demonstrating to them that the present regime of destruction is ever now lying on its death-bed?

But what is to come after? Ah! there's the rub. There's the respect that puzzles the will and makes all these unbearable calamities of so long life. There's the great problem we should be straining every nerve to solve; for, unless we keep our wits about us, an even worse successor may slip into the dead man's shoes. Let us consider.

When a new set of rulers fails (and viewed historically, our present commercial rulers are newcomers of the rankest type) the "Old Guards" whom those rulers thrust from power always step promptly to the front, eager to seize the helm once more. Feudalism today is very much alive, and all our landed aristocracies are still convinced that they can govern far better than does the trading class. The Roman Catholic church is very much alive, and if that church exist for anything it is to govern. And do not imagine for one moment that the military, headed by Germany's War Lord have not had their heads turned by the same towering ambition. Let a big business house fail, and there is a furious scramble for the trade it previously enjoyed. Let a nation be thrown into uproar, as Mexico has been, and the scramble is still more furious. Let a world-wide system go to smash, and the ambitious instantly unchained are boundless. Nevertheless there are people who believe that the present European war will be succeeded shortly by a lasting peace!

For example, the Kaiser. No one understands more clearly than do the Kaiser, and the militarist clique behind him, how hopelessly the present system has broken down. They cannot help understanding; for capitalism, which turned a cold shoulder to them when it was strong enough to snap its fingers at all enemies, has run to them for protection in these latter days, when the proletariat is growling at its door. The military stand toward capitalism today precisely as the Prussian Guard stood toward the Senate oligarchy when the Roman Empire was tottering to its fall. Summoned, like them, to protect capitalism today, militarism will dictate to its employers tomorrow, and nominate its own man for emperor the day after. However hot the present frying pan may be, we do not want to jump—as, in my opinion, the unfortunate Germans have jumped—into that infinitely military fire. Under no stress of circumstances can we afford to rehabilitate the Caesars or bring back the Man on horseback.

How bitterly the bourgeoisie has hated the clergy, and how increasingly it has found it necessary to seek the clergy's aid, to tranquillize the people! Thereby a thousand clerical ambitions have been resuscitated, and once more the Roman Catholic Church

dreams of recovering that World power she exercised for centuries, when the forefathers of the Hohenzollerns & Hapsburgs were still roaming the woods, mere savages. But that brought us the Dark Ages, and no one, outside of the clergy and their more fanatical adherents, wants the Dark Ages back again.

We owe the bourgeoisie, however, an even greater debt, for they brought the world from the ideal, which always sets up false alters for our immolation to the real, which is our one true friend. They believed, as realists, in the enjoyment of this life, and they threw the doors wide open to scientific investigation and human ingenuity, inviting them to enlarge, at every point possible, the opportunities for enjoying life. Thereby they brought into existence all that marvelous machinery for ministering to human wants which is at once this age's proper glory and its problem.

Enjoyment of life, far greater than we have known as yet, is precisely what we want. On that the priest, who sets up asceticism as the ideal, has always frowned. We want all the machinery human ingenuity can devise, that we may become more masters of life; and our quarrel with the bourgeoisie is not because it introduced machinery but because, false to its former assertions of the Rights of man, it has monopolized it. What we did not want was to remain slaves of the autocratic State, doomed for all time to break our backs over the wooden plow. Under the rule of King and feudal lord, of warrior and priest, that had been our fate for untold centuries. It would have been our fate today but for the valiant part played by the bourgeoisie of France only a little more than a century ago.

No; we cannot go back to the rule of the soldier, for his trade is death, and we are struggling for a larger life.

We cannot go back to the rule of the priest, for he exists only to sacrifice us to an unprovable ideal, and our existence has been one long hell of sacrifice.

We cannot go back to the authoritarian State, for that combines the cruelty of priest and soldier.

These castes, with the institution to which they naturally gave birth, belong to the past, sternly and unflinchingly, toward the future. We are, first and foremost, material beings, and we are now on the very threshold of the struggle for universal material freedom. If the bourgeoisie, clinging to their special privileges, throw themselves into the embrace of Army, Church and State, so much the worst for them.

WM. O. OWEN.

The Real Carranza.

(Continued from last issue.)

But this also goes to show the extremes to which Carranza went to win his ends. It has been pointed out before, the desperation in which he was after the break with Villa; with Huerta on one side and Zapata on the other and with little support from the laboring class, as he did not understand their ways very well yet. But upon realizing their radical trend he went more than the limit, for he knew his salvation was there. He not only sent his hosts of paid agitators to preach socialism, industrial unionism and anarchy to the workers, but he actually fostered discontent, and promoted strikes thru them to win the workers to his side the quicker, as Villa at that moment was a keen competitor, being at the height of his career and therefore by far more popular with the masses than the "First Chief". With the consciousness awakened among the masses in the course of the revolution, the masters and exploiters of all sorts

were in marked disfavor. Carranza proceeded to capitalize this discontent by promoting, thru his paid agitators, a series of strikes and striving to show what he could do for them. He used all the power at his command to win the strikes in their favor and this became so common that they actually forgot themselves in the belief that Carranza was in earnest.

One strike in particular was characteristic of Carranza's policy to ensnare the workers into his trap. That was the Long-shoremen's strike at Veracruz. He set his agents to work and promote a strike for the 8 hour day and double pay. It was won in less than no time and with the protection lent the strikers, they became elated with their "chief".

Anxious for the support of the workers, Carranza was willing to do anything for them except get off their backs. So, observing their hostile attitude towards the catholic church that had accursed them for so long, he instituted a campaign of house cleaning against it, more so because the church has ever sided with the científicos, the bitterest foes of Carranza, altho in reality his enmity towards it is not so strong, as demonstrated by the following, utterances thru one of his generals, Elias Calles, governor of Sonora. Calles said, referring to some priests that had been expelled from that State: "Those priests have been expelled after being proved that they had conducted an extraordinary and active campaign in favor of the 'científico' party. I want all the world to know that the expulsion of those ministers of God does not constitute an enmity of the constitutional government towards the catholic religion. If the catholic church desires to send honest priests in substitution to those expelled, the constitutional authorities shall welcome them, and more, all priests coming to our territory shall be gladly received and all facilities tendered them for the fulfillment of their mission."

That is the kind of "social revolutionist" that Carranza is, a typical politician, always zig-zagging and catering to anything that will win his ends, even if he has to contradict himself at every turn as in the above case. Of one thing Carranza is very careful and that is to instruct his mouthpieces and apologizers that whatever good the people have accomplished is because of him and his good government. When he sent his paid agitators around preaching everything on the radical calendar to bait the workers, these minions went about telling the masses that the First Chief had ushered in an era of free thought and expression and that such thing could not be possible without him.

(To be continued.)

R. G. COX.

The Alarm.

We reproduce the following excerpts from a letter we received a while ago from the comrades of THE ALARM, and which, among other things, we had not printed for utter lack of space:

"Owing to the fact that many of our most active comrades have left the city, the work of editing, mailing etc., of THE ALARM for the past four months has fallen on a very few—three or four."

"Under these circumstances the paper is not doing its work as originally intended. Not wishing to blindfold ourselves or anyone else, we have decided to suspend publication of THE ALARM until such time as we shall be able to gather a good, active group once more to take up the work with new enthusiasm and spirit. Now, do not think this is a case of 'lie down' or failure. We simply want to conserve what strength we have until such time as other necessary elements are in working order."

"Look for the re-appearance of

the paper just as soon as we can arrange for its further publication."

"The International Propaganda Group of Chicago, 1605 Milwaukee Ave."

RUSSIAN BALL.

And entertainment, given by the L. A. Relief Society for Russian Political Refugees and Exiles. Saturday Oct. 21, 8 p. m., at FLOWER CLUB HALL, 1720 S. Flower St. Slides of political prisons and revolutionists will be shown. Russian costumes will be worn. Buffet and Russian meals. Admission 25 cents.

Our Frisco Prisoners.

With Warren K. Billings now convicted by an M. and M. jury and sentenced to spend the rest of his life in prison, the next in line for the gibbet is Thomas J. Mooney. We are informed that the date for his trial is to be set on the 16th of this month.

Outrageous and high-handed as the conviction of Billings is, little better can be expected for Mooney, Mrs. Mooney, Nolan and Weinberg, all of them being active and devoted fighters in the ranks of Labor, which is the crime for which they are being tried. Nothing will save these comrades from the wrath of the ruling class but an aroused working class.

Labor organizations, except for a few, have been criminally indifferent in this case, but fortunately as time passes the conspiracy of the law and order gang against the comrades is more evident and the tide seems to be turning. But it will take herculean efforts to secure their release the International Workers Defense League of San Francisco, which is doing splendid work for them needs all the support that can be mustered for this fight.

R. G. COX.

The Magon case

As had been announced, the appeal in the case of our comrades Ricardo and Enrique Flores Magon was to be reviewed by the court on the 2nd of October, but the necessary money for the proceedings not being raised up to that time, attorney Ryckman succeeded in having action deferred until the 1st of December, which will afford us another chance to raise the necessary amount for the appeal.

It is to be hoped that those interested in the freedom of expression will not forget the significance of this case, for the decision of that court will determine the future of the radical press. The idea of being subject to the whims of a public utility department official for what we may care to say is hideous enough, but to tolerate it is worse still, and it will take no little effort to put a stop to this infamous invasion of our most common rights. Money is necessary to carry this case thru and contributions should be sent to:

KATHERINE L. SCHMIDT, P. O. Box 935, Los Angeles, Cal.

R. G. C.

MARIA MAGON ARRESTED.

Authority never sleeps and her minions are ever on the watch for those who are in her disfavor. On the 25th of September Maria Magon, Ricardo's life partner, went into a department store to buy a pair of socks for Ricardo. While these were being wrapped she was looking at other socks on the counter when a woman spy accused her of stealing them. Maria was all alone and cannot speak English.

She was detained and in a few minutes two detectives, a man and a woman, arrived. In the mean time the store manager had released her but the lackeys grabbed her purse and started to search her. Among other insignificant papers, Maria happened

to have an old pass from the U. S. Marshall's office that she had used to see Ricardo when he and Enrique were in jail. That she had it; the minions seeing the name "Magon" on the paper, seized Maria and threw her in jail, charged with petty larceny, altho one of the detectives himself told her that this was only an artifice, and that she was really being held for the papers she had.

To avoid scandal Maria gave the name of "Margarita Ortega", and the next day the press came out with the story that the papers in her possession revealed a plot to start a revolution in Lower California. As if she were incommunicado, no one was allowed to see her the next day until attorney J. H. Ryckman was called. Her bond was fixed at \$500, just before being released she was called into the Bertillon room and brutally assaulted by three plain clothes mercenaries. Upon refusing to seat on a bed, they pounced upon her and held her by force while they took her picture. Then they proceeded to measure every part of her body finally taking her fingers print in about a dozen different places and forcing her to sign them.

And this is free America, progressive California and glorious Los Angeles!

While Maria's Trial had been set for the 10th of this month, the farce was so ridiculous and the failure of the detectives to notoriety so dismal, that the case was dismissed before coming to trial. Such are the hounds of Authority.

R. G. COX

David Caplan.

The trial of comrade David Caplan is to open again on the 16th of this month at 10 o'clock, on the third floor of the old Courthouse. What the outcome of the trial will be is more than can be predicted, but we know capitalist justice. However one thing can be said and it is that the attendance of labor at such trials has a good deal to do with decisions, and we urge all of those who really value the meaning of solidarity, and concern themselves with the fate of a true soldier of the revolution to attend the trial with all the frequency possible.

The appeal of comrade Mathew Schmidt will also be decided this month, and we earnestly hope that fate will be in his favor.

R. G. C.

Carranza's Wobblies.

Carranza seems to be in a real bad way these days; that decree of death to the strikers and their sympathizers has had its echo and he should be realizing by now that he has made a little mistake.

One of the strongest props that Carranza has in this country, next to the Wilson administration, is the conservative labor element, and in particular the A. F. of L. But his famous decree savored so much of the dark ages and his general attitude towards labor is so stupidly brutal of late, that even Sam Gompers sat up and took notice, hurrying to the Mexican-American commission now in session in New London, to file his protest, as shown by the press dispatch we reprint below:

COMPERS PROTESTS TO MEXICAN ENVOYS

ATLANTIC CITY, N. J., Oct. 8.—Gompers, president of the American Federation of Labor, came here today to protest to the Mexican members of the Mexican-American joint commission against Gen. Carranza's attitude toward labor unions in Mexico, and to ask the American commissioners to take this phase into consideration in their conferences with the Mexicans.

Gompers's complaint was based on a decree issued several weeks ago declaring that participation in a strike was a treasonable act and providing that the death penalty should be applied to any one striking or conspiring to strike. (From "The Times" October 9, 1916.)